

PC4111

R43

1864



DEL
BIBLIOTECA
NACIONAL
LEON

2/1/11

LOS EDITORES.

Apénas se había verificado la impresion que dimos al público, cuando nos vimos ya casi sin los ejemplares necesarios para el surtido que siempre es preciso conservar de esta clase de obras. Tal ha sido la acogida y despacho que ha tenido la edición de la Gramática de la lengua castellana estendida por ámbos hemisferios, y cuya utilidad se hace mas urgente y recomendable cada dia. Por estos motivos, y observando constantemente que se nos pide á menudo de todas partes, nos hemos resuelto á repetir, en utilidad general, la que presentamos de nuevo con las últimas correcciones que cuidadosamente

se han hecho, y habiéndola aumentado además con la parte esencial de la Ortografía, que no se halla en ninguna de todas cuantas se conocen hasta el presente. Tanto más útil hemos creído esta adición por las insinuaciones mismas de los que se dedican á esta clase de estudios, cuanto que, aun suponiendo generalmente conocidos los elementos para formar las palabras con que, ó escribiendo, ó hablando, debemos espresar nuestros pensamientos, y para darles el sentido conveniente por medio de la puntuación que corresponda, los podrá rectificar aquí el que los haya adquirido en las escuelas de primeras letras, así como para el que este punto se hubiese descuidado, como más de una vez se vé por desgracia, será sumamente ventajoso hallarlos compendiados bajo un mismo tomo, para haberlos de aprender como indispensables si quisiere saber la Gramática por principios. Así pues esta nueva edición se compondrá de tres partes, en lugar de las dos solas que comprendían las hasta aquí

conocidas, y se hallarán colocadas por el orden siguiente :

I^a. LA ANALOGÍA, ó conocimiento de las partes de la oración, con sus accidentes y propiedades;

II^a. LA SINTAXIS, ó el orden y dependencia de estas palabras en las oraciones, con que esplicamos nuestros pensamientos;

III^a. LA ORTOGRAFÍA, ó el conocimiento del número y valor de las letras de que se forman las sílabas y palabras.

Y no se hace mérito de la Prosodia, por no haber fijado todavía la Academia las reglas de la verdadera pronunciación de las voces castellanas, y porque cuando llegue el caso de formarse esta parte, habrá necesariamente de componer un tomo separado, y de un volúmen algo crecido; pero en su falta hasta el día, y sin embargo de las reglas más generales, que con el objeto de proporcionar cuantas ventajas sean de desear, se

ponen al fin de esta obra, segun se anuncia en su título, se podrá recurrir en los casos que ocurran al auxilio que en este particular preste siempre el último Diccionario de la misma Academia, y los autores de conocida nota, guias necesarios para hablar y escribir correctamente la lengua.

SEÑOR,

Todas las naciones deben estimar su lengua nativa, pero mucho mas aquellas que abrazando gran número de individuos gozan de un language comun, que los une en amistad y en interes.

Ninguna, Señor, podrá contarse en esta clase con mejor título que la nuestra; pues á todos los vastos dominios, y casi innumerables súbditos de V. M. es comun la lengua castellana; y ya que la ha llevado con su valor á los últimos términos del orbe, debe ponerla con su estudio en el alto punto de perfeccion á que puede llegar.

Toca esta heroica empresa á nuestros oradores, á nuestros poetas, á nuestros historiadores y á otros sublimes ingenios que con su sabiduria y elegancia aspiren á inmortalizar sus obras y sus nombres.

La Academia solo pretende en esta Gramática instruir á

nuestra Juventud en los principios de su lengua, para que, hablándola con propiedad y correccion, se prepare á usarla con dignidad y elocuencia; y se promete del amor de V. M. á su lengua y á sus súbditos, que aceptará benignamente esta pequeña obra.

SEÑOR.

LA ACADENIA ESPAÑOLA.

PRÓLOGO.

Pocos habrá que nieguen la utilidad de la Gramática, si se considera como medio para aprender alguna lengua extraña; pero muchos dudarán que sea necesaria para la propia, pareciéndoles que basta el uso.

No lo pensaban así los Griegos ni los Romanos; pues sin embargo de que para ellos eran tan comunes la lengua griega y latina como para nosotros la castellana, tenían Gramáticas, y escuelas para estudiarlas.

Conocían la utilidad y necesidad del uso; pero conocían también que convenía perfeccionarle con el arte.

Lo mismo debemos nosotros pensar de nuestra lengua, en la cual hallamos que observar cada dia cosas nuevas por medio de la Gramática. Si algunas veces vemos comprobada con principios y fundamentos la práctica que teníamos por mera costumbre, otras vemos corregidos muchos defectos que no conocíamos. Ella nos hace ver el maravilloso artificio de la lengua, enseñándonos de qué partes consta, sus nombres, de-